



CABILDO DE LA PALMA

AIAA/mybp

PLENO Nº 12/2020

**ACTA DE LA SESIÓN PLENARIA EXTRAORDINARIA Y SOLEMNE  
CELEBRADA POR EL EXCMO. CABILDO INSULAR DE LA PALMA, EL DÍA  
DIECIOCHO DE SEPTIEMBRE DE DOS MIL VEINTE.**

---

En la Ciudad de Santa Cruz de La Palma, isla de La Palma, Provincia de Santa Cruz de Tenerife, siendo las veinte horas y veinte minutos del día dieciocho de septiembre de dos mil veinte, se reúnen al objeto de celebrar Sesión Plenaria Extraordinaria y Solemne, en el Parque Antonio Gómez Felipe de Los Llanos de Aridane, (a tenor de lo dispuesto en el Art. 68 del Reglamento Orgánico de Gobierno, Administración y Funcionamiento del Excmo. Cabildo Insular, se justifica su celebración fuera del Palacio Insular, en tanto que en el actual marco de crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19 y las necesidades de distanciamiento social imposibilitarían la asistencia presencial en el Salón de Plenos del Palacio Insular de todos y todas los y las miembros electos de la Corporación, además del personal funcionario encargado del Pleno, así como de la propia homenajada, sus familiares, y personas cercanas e intérprete del lenguaje de signos, desvirtuando la propia finalidad de esta Sesión, que no es otra que la entrega del Título de Hija Adoptiva).

Para lo que fueron legal y oportunamente convocados, bajo la Presidencia del Excmo. Sr. Presidente, D. Mariano Hernández Zapata del Grupo Popular, las Sras. Consejeras y Sres. Consejeros que seguidamente se mencionan:

Sr. D. Mariano Hernández Zapata.  
Sr. D. José Adrián Hernández Montoya.  
Sr. D. Juan Ramón Felipe San Antonio.  
Sr. D. Carlos Javier Cabrera Matos.  
Sra. D<sup>a</sup>. Jovita Monterrey Yanes.  
Sra. D<sup>a</sup>. María Nieves Rosa Jesús Arroyo Díaz.  
Sra. M<sup>a</sup> de los Ángeles Rodríguez Acosta.  
Sr. D. Gonzalo María Pascual Perea.  
Sr. D. Borja Perdomo Hernández.  
Sra. D<sup>a</sup>. Susana Machín Rodríguez.  
Sra. D<sup>a</sup>. Nieves M<sup>a</sup> Hernández Pérez.  
Sra. D<sup>a</sup>. Raquel Noemí Díaz y Díaz.  
Sr. D. Carlos Javier Cabrera Matos.  
Sr. D. Francisco Raúl Camacho Sosa. (Excusa)  
Sra. D<sup>a</sup>. Nieves Lady Barreto Hernández.  
Sr. D. José Francisco Ferraz Jerónimo.  
Sr. D. Jordi Pérez Camacho.  
Sra. D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> del Carmen Brito Lorenzo. (Excusa)  
Sra. D<sup>a</sup>. Jesús María Armas Domínguez.  
Sra. D<sup>a</sup>. Ángeles Nieves Fernández Acosta.  
Sr. D. Antonio Pérez Riverol.



CABILDO DE LA PALMA

Actuó de Secretaria General Accidental del Pleno, D<sup>a</sup>. Ana Isabel Álvarez Acosta y asistió D. Pedro Francisco Jaubert Lorenzo, Interventor General Accidental.

Constatada la existencia del quórum legal establecido, interviene el Sr. Presidente.

**Sr. Presidente:** Muy buenas tardes a todos y a todas, gracias por vuestra presencia. Se abre la Sesión Plenaria Solemne con un único punto en el orden del día, la entrega del Título de Hija Adoptiva de la isla de La Palma a D<sup>a</sup>. Amada Elsa López Rodríguez.

#### ORDEN DEL DÍA

**ASUNTO ÚNICO.-** ENTREGA DEL TÍTULO DE HIJA ADOPTIVA DE LA ISLA DE LA PALMA A DOÑA AMADA ELSA LÓPEZ RODRÍGUEZ.

**Sr. Presidente:** Tiene la palabra la Secretaria General Accidental del Pleno para dar lectura del acuerdo plenario de entrega del Título de Hija Adoptiva de la Isla.

**Sra. Secretaria:** Buenas noches. Instruido el Expediente Administrativo, de conformidad con lo establecido en los Artículo 18 y siguientes del Reglamento de Honores y Distinciones de esta Corporación, acreditados suficientemente los méritos y previo Dictamen de la Comisión del Pleno de Cultura y Patrimonio Histórico de fecha 13 de septiembre de 2018, este Cabildo Insular en Sesión Plenaria celebrada el 28 de septiembre de 2018, acordó por unanimidad, conceder el Título de Hija Adoptiva de La Palma a Doña Amada Elsa López Rodríguez.

**Sr. Presidente:** Sras. y Sres. Consejeros y Consejeras, Sra. Alcaldesa de Los Llanos de Aridane, Sr. Delegado del Gobierno, Sra. Consejera del Gobierno de Canarias, dignísimas todas las autoridades aquí presentes, permítanme que salude de manera particular a nuestra homenajada en el día de hoy, a Elsa López. Y a la familia y amigos que hoy la quieren acompañar. Pero también a Juancho Armas Marcelo y a todo el elenco de escritores presentes en nuestra Isla durante la celebración de este Festival Hispanoamericano de Escritores.

Intervengo hoy en este Pleno Solemne, como no podía ser de otra forma, en nombre de todas las fuerzas políticas, pero también en nombre de todos los palmeros. No podemos obviar que este Pleno está inmerso en los actos que estos días viene realizando en nuestra Isla este Festival Hispanoamericano de Escritores, un Festival que en poco tiempo ha conseguido situarse como un encuentro referente de todos aquellos que aman la cultura, la tradición y los sentimientos que unen a dos orillas hermanas como son Hispanoamérica y Canarias. Gracias a los organizadores por seguir eligiendo nuestra Isla, por enriquecer nuestro patrimonio cultural y por seguir tejiendo lazos de amistad con unas tierras que nos han dado tanto a los palmeros.

Hoy damos cumplimiento al acuerdo plenario de nombrar Hija Adoptiva de La Palma a Amada Elsa López Rodríguez, nacida en la isla de Fernando Poo, en la actual Ciudad de Malabo. Y que desde muy niña está unida a nuestra Isla.



CABILDO DE LA PALMA

Hablar de Elsa López es hablar, sin duda, de literatura y de poesía, pero también es hablar de derechos sociales, de los derechos de la mujer, de defensa de la cultura, de nuestras tradiciones y como no, hablar de Elsa López es hablar de La Palma.

Son innumerables los premios y reconocimientos que a lo largo de su vida ha recibido y es también enorme su producción literaria. Pero mi intervención ni mucho menos pretende hacer un recorrido por ninguna de estas dos cuestiones que ya todos conocemos, y que sitúan a nuestra homenajeadora como una de las grandes referentes de la literatura contemporánea en nuestro País. Elsa López ha logrado algo que es muy complejo conseguir, convertirse en un símbolo para su pueblo. Un privilegio reservado para muy pocos, pero que en todos los casos siempre refleja el amor de ese pueblo por aquellos que se convierten en sus referentes.

Decía Elsa que la literatura es una consecuencia de su amor por la Isla, permítanme que añada hoy que este reconocimiento como Hija Adoptiva es una consecuencia del amor de La Palma por Elsa. África, Granada, Madrid o Córdoba, pero siempre volver a La Palma. Aquí encontró desde muy niña el sitio donde crear el lugar en el que conectarse consigo misma para luego plasmar en su poesía y escritos, su peculiar forma de juzgar la realidad. Siempre ha llevado en su obra a La Palma, nuestros paisajes, nuestra cultura, nuestras labores, nuestra forma de ser y relacionarnos. Dice Elsa en muchas de sus entrevistas que en La Palma volvió a ser feliz, aquí llegó siendo una niña para ser cuidada por su abuela. No es difícil imaginarse a Elsa llegando al Puerto de Santa Cruz de La Palma con los ojos asombrados de una niña que descubría por primera vez un nuevo mundo, quien le diría que años más tarde esa misma Isla la nombraría Hija Adoptiva.

Ella es el resultado sin duda, de todas las circunstancias de su vida, de su formación, de los autores que ha leído, de aquella profesora que introdujo en ella el gusto por la literatura. Pero es sobre todo, el resultado de su vida en El Planto. Un lugar que más que eso, para ella es un sentimiento. La cuesta del Planto, con su dureza y su belleza, es también paradigma de su propia vida. Un lugar en el que aprendió a ensanchar su mente, con el continuo contemplar de la inmensidad del océano desde su ventana. Una ventana que como mismo ella ha reconocido, la marcó de por vida. Esa cuesta que hace su vida y su historia en torno a la Plaza de la Ermita. Elsa tuvo los primeros contactos con mujeres valientes y luchadoras que sacaron adelante en tiempos muy recios a sus familias, y estoy convencido que fue allí mismo donde se germinó en ella su defensa de los derechos de la mujer. No en vano, desde esa misma Plaza puso voz hace unos años, al sentimiento de injusticia presente en todos los palmeros y palmeras frente al atroz asesinato de Laura González.

Porque Elsa en muchas ocasiones a lo largo de su vida, ha usado sus letras para poner voz donde un derecho fuera conculcado, o una injusticia intentara acallarse.

También a nosotros, servidores públicos, nos ha recordado muchas veces que no podemos perder en el camino aquellas singularidades que hacen única nuestra Isla, por su riqueza natural y cultural.

Su papel como editora también es una muestra evidente de su preocupación por la difusión de la cultura y la promoción de jóvenes talentos. Así como la de escritores quizá no tan conocidos por el gran público, pero con cuyas producciones Elsa ha contribuido a poner en valor a través de Ediciones La Palma. Su trabajo para las ediciones venideras lo plasmó durante años en la Fundación Antonio Gala, y ahora



CABILDO DE LA PALMA

no es extraño compartir inquietudes con generaciones diferentes a la suya en cualquier terraza o plaza de La Palma.

Ha plasmado en sus escritos la realidad de nuestra sociedad, la realidad de esas mujeres rurales garafianas o de esos hombres que tuvieron que partir de nuestra Isla para buscar un futuro mejor. El amor y el desamor, la pérdida de los seres queridos o la exigencia de belleza son algunos de los sentimientos que nos evoca Elsa cuando nos acercamos a su obra. Esa belleza sin la que, como decía Camus, "...ningún pueblo puede vivir..."

Leer a Elsa en estos tiempos de pandemia y división hace que como decía Carmen Yusani, "...la palabra y la belleza sean más fuertes que la violencia que el dolor..."

Amada Elsa es desde hoy Hija Adoptiva de La Palma, pero desde hace ya muchos años lo es en el sentimiento de muchísimos palmeros que hemos visto en ella una defensora de nuestra Isla y de nuestras tradiciones, una humanista comprometida con la sociedad y la cultura.

Quizá lo propio en este acto sería recitar alguno de los poemas de Elsa, pero no tengo ni su voz, ni su cadencia, y para mí sería un atrevimiento hacerlo teniéndola a ella aquí presente. Pero no quiero tampoco terminar sin citar a Elsa, que dijo alguna vez que "...la poesía era una excusa para disfrutar de la vida...". Ojalá Elsa la poesía y la literatura sigan siendo una excusa para encontrarnos y disfrutar de ti y de tu obra. Muchísimas gracias.

Y ahora, antes de proceder a la entrega del Título de Hija Adoptiva, veremos un vídeo.

El Presidente le hace entrega del Título a D<sup>a</sup>. Amada Elsa López.

Interviene el Sr. Presidente y concede la palabra a la homenajeadada.

**Sra. Elsa López:** Excelentísimo Sr. Presidente del Cabildo de La Palma, miembros de la Corporación Insular, gracias por este honor. Gracias a todos aquellos que están aquí para acompañarme y celebrarlo conmigo. Gracias al Director General de Cultura del Gobierno de Canarias, a la Alcaldesa de Los Llanos de Aridane, a la Concejala de Cultura del mismo Ayuntamiento, a representantes de partidos políticos, ayuntamientos, instituciones, señoras, señores, amigos y familiares, gracias por estar a mi lado esta noche, por estar recibiendo conmigo este nombramiento.

Quiero aclarar algo antes de leer lo que he escrito. María Victoria Hernández, una gran investigadora que escarba en los papeles y descubre cosas muy curiosas, encontró en el Diario de Avisos del 23 de agosto de 1942, una nota social que decía: "Viajeros: ha marchado a Santa Isabel en Fernando Poo, el Farmacéutico-Botánico de la Dirección de Agricultura de la Guinea Española, D. Manuel López Gómez Moreno, acompañado de su joven Sra. Esposa, D<sup>a</sup>. Amada Elsa Rodríguez Álvarez. Nuestro deseo de buen viaje.

Yo nací el 17 de enero de 1943, lo que quiere decir que mi madre salió embarazada de La Palma de aproximadamente cuatro meses. Ustedes me nombran como Hija Adoptiva, pero realmente yo fui concebida en esta Isla, concretamente en una casita en San Antonio. Es decir, tengo doble nacionalidad.

Hace 47 años, en el Teatro Chico de Santa Cruz de La Palma, estaban cuatro hombres en un palco: Juan Fierro, Elías Santos, Juan



CABILDO DE LA PALMA

José Gómez y Luis Cobiella. Cuatro caballeros andantes, cuatro escuderos. Era la presentación de mi primer libro de poemas: *El viento y las adelfas*. Con aquel gesto querían simbolizar públicamente que estaban a mi lado; que me protegían y adoptaban de alguna manera. Y Luis Cobiella, ya en el escenario y dirigiéndose a mí, dijo: "Vivir tú en La Palma y en nosotros; vivir nosotros La Palma en ti; vivir por fin La Palma en todo su ser puro y simple, *fal parsi*, *parsifal*, de quien nació Lohengrin, el caballero que llegó hasta Elsa en nave traída por un cisne; Lohengrin, música oída tantas veces en casa de nuestro amigo Juan Fierro, en cuya sala una tarde estabas tú, Elsa, sola, llenándolo todo, sola como tu nombre escrito en el principio de una cuartilla: Elsa". Era el año 1973.

Luego llegó Garafía y El Tablado: Candito, Antonio, Eligio y Andrés. De nuevo cuatro caballeros con José a la cabeza. José y sus doscientas cabras como guerreros dispuestos a resguardarme de las inclemencias. Y estaban ellas: Alba, Nieves, Carmela, Uva, Emérita, Fidencia, las mujeres que me descubrieron las raíces mientras bordaban y escuchaban mis historias de muertos y fantasmas. Y estaban María, Tomasa, Magdalena, Inés y Gabina las más ancianas del lugar, las más sabias, las que me enseñaban rezados y conjuros para sobrevivir. Todas, de una forma o de otra, me adoptaron.

Y así, muy poco a poco, me fueron acogiendo otros lugares de la Isla: un recital en Breña Baja, el prólogo de un libro en Breña Alta, un recital en Mazo, mantenedora en las fiestas del vino de Fuencaliente, presentaciones de libros y festivales de literatura en Los Llanos de Aridane, jurado en Tijarafe, mesas redondas en Santo Domingo, lectura de poemas en Barlovento, exposiciones en Los Sauces, dos días en los observatorios del Roque de Los Muchachos, para entender mejor el milagro de esta Isla y sus estrellas. Todos esos lugares son pequeños puntos en el mapa de mi alma, pequeñas fortificaciones que me han hecho sentir la ilusión de pertenecer de alguna manera a todos ellos desde hace muchos años. Y hoy, ustedes me dan la escritura donde consta esa adopción de forma definitiva y yo me siento feliz y orgullosa al recibirla y no puedo dejar de recordar en estos momentos a aquellos que me hicieron sentir hija de estas tierras mucho antes de que yo fuera consciente de ello.

El Planto me hizo suya desde niña. La abuela, Juan José, Maruca, la tía Antonia, Pepón, la cuesta y muchos nombres hasta llegar a doña Pancha y la esquina del miedo con su lápida y su leyenda, fueron mi segunda cuna. Luego me fui y volví. Siempre volvía. Me he ido y he vuelto siempre. Yo lo elegí así, y así lo quise. Y en el año 1972 regresé una vez más a los brazos de la abuela y de nuevo El Planto fue mi hogar y mi refugio. Y cuando llegó el momento de decidir cuál sería mi recorrido final, elegí La Palma. Renuncié a mi destino en la literatura y la investigación y elegí volver a casa una vez más.

Porque uno no es sólo de donde nace ni de donde es su origen, uno es también del lugar que escoge para ser lo que es. Esa capacidad de decidir lo que uno quiere es una de las características que definen al ser humano y la libertad que esa capacidad conlleva es uno de sus mayores logros. La conciencia de estar, de ser, de pertenecer al lugar que uno designa para sentirse una parte de él, es la aspiración que muchos tienen en la vida. La nuestra está hecha a base de elecciones y cada una de ellas conforma lo que será nuestra personalidad y nuestra forma de presentarnos ante los demás. Uno puede elegir casi todo lo que le representa. Quizá no podamos cambiar nuestro lugar de nacimiento, pero si podemos decidir cuál será el lugar donde vivir y donde morir un día. Es mucho más fácil de lo que pensamos. Yo he



CABILDO DE LA PALMA

logrado cumplir con esa aspiración: la de sentirme de esta Isla y que la Isla me identifique con ella.

Goethe dijo: "Hay dos cosas que los niños deben recibir de sus padres: raíces y alas". Yo recibí las dos cosas y las dos cosas las recibí de mi madre. Pude volar y lo hice. Las alas se fueron haciendo más y más grandes y el vuelo cada vez más ligero. He conseguido liberarme de muchas de las cadenas que entorpecían ese vuelo y aprendí a modificar todo aquello que me impedía hacerlo muy alto. Pero las raíces no he podido cambiarlas. Nunca pude cambiar mi amor por esta Isla, por los amigos de la infancia y la adolescencia, por los lugares que habité y por la gente que amé. La figura de la abuela, del Planto, del maestro que me inculcó las primeras letras y los primeros ideales, no se borraron jamás.

Elegí estudiar, elegí escribir, y elegí amar en esta Isla desde ella y en ella. Y ahora, en los últimos tramos de mi vida, he elegido ser la misma que fui hace setenta y dos años cuando llegué a ella por primera vez con sólo cinco años. Y vuelvo a caminar por esa cuesta que es parte de mi alma. Y vuelvo a sentirme feliz al lado de esas personas que la habitan o la habitaron un día: mi familia, Andreína, Lola Guardia, Paulina... Mujeres de mi madre, mujeres de mi infancia, mujeres mías ya para siempre. Y vuelvo a Garafía, al Tablado, a sus barrancos, a los amigos a los que pertenezco y me han hecho suya: un largo etcétera de vivos y muertos que llevo a fuego grabados dentro de mí y hoy siguen ahí, a mi lado, respondiendo a las preguntas de esa niña, impertinente y curiosa, a la que tanto enseñaron.

A ellas, a ellos, y a todos ustedes les doy las gracias por admitirme en su casa, por sentarme en su mesa, por hacerme suya. Por quererme. Y por eso me gustaría acabar leyéndoles algunos de los versos que escribí hace ya mucho tiempo y que siguen siendo lo que mejor define lo que soy y lo que siento:

"Cuando el viento estremece las ramas de las acacias  
y siento que es ya otro tiempo,  
y abro en las esquinas la puerta de la sombra,  
y mi pecho se inunda de bruma,  
y recuerdo que hay entre encinas lúgubres  
los primeros restos de escarcha,  
yo vuelvo a La Palma.  
Cuando el humo de los tugurios me araña los ojos  
y de los labios se me deslizan comisuras blancas,  
y hay espuma en mis sienes,  
y el olor del asfalto se me pega como un sudario a la nuca,  
y recuerdo que agazapados en sus cubiles  
hay hombres que no conocen el mar,  
yo vuelvo a La Palma.  
Cuando se me extravía la mirada en los límites de las mesetas  
y observo que más allá hay tierra todavía,  
y las nubes se estrechan como arañazos  
a lo largo de un horizonte de tierra devastada,  
y recuerdo que si abro mi ventana  
no veré ahora el mar,  
yo vuelvo a La Palma.

Quando el cansancio es grande  
y tiene forma oblicua,  
se sienta en el rincón más tibio de la casa



CABILDO DE LA PALMA

y reconstruye el mapa completo de la Isla:  
El reborde de espuma rizado de gaviotas.  
Los volcanes al sur, al norte los barrancos.  
La Palma de su mano abierta bajo el cielo  
en forma de caldera. Las nubes esmaltadas,  
el viento, los muros de la casa,  
y la abuela sentada en el sillón de mimbre  
viendo morir los barcos encima del estanque.  
En ese itinerario de océanos amargos,  
el llanto se repliega de nuevo en lo más hondo  
a contemplar, sin ruido, el paso de las aves.  
Ahora recuerda el río, sin agua, del barranco.  
El jardín de tabaibas y las uvas muy verdes  
plantadas en el porche.  
Recuerda los columpios, el patio de su infancia  
re poblado de adelfas y piedritas azules.  
Su corazón de aceite. Y la dulce costumbre  
del sol en Puntagorda.

Y recuerda las cumbres y la venta de Alba  
con los dos ventanucos que miraban al mar  
y al aire de los brezos.  
Aquel lugar hermoso donde los hombres tienen  
una muerte muy lenta,  
donde la bruma adquiere la forma de ciruela,  
y el frío se introduce en medio de las sábanas.  
Y recuerda el sonido metálico del cobre,  
cuando llegan las cabras al resbalar la tarde.  
Y el nombre del rebaño, y José sonriendo.  
Golondrina, Mariposa, Graja...  
Y recuerda el belete caliente de las cabras,  
y el sabor de los tunos comidos al desgaire  
sobre el mantel de hule.  
Y aquella melodía del agua entre las tejas.  
Y la lágrima dulce de Candito en invierno  
cuando ella se alejaba con los hijos del frío.  
Y el beso de Carmela. Y las flores de mundo.  
Y María.  
Y recuerda aquel día en que vio una paloma beber agua salada  
y derrumbarse El Risco sobre mares de asfalto".

Gracias.

**Sr. Presidente:** Se levanta la Sesión Plenaria. Muchísimas felicidades, gracias por tanto.

No habiendo más intervenciones, y por lo que respecta a esta Sesión Plenaria del Cabildo Insular, el Sr. Presidente levanta la Sesión, siendo las veinte horas y cuarenta y ocho minutos del día de la fecha, de todo lo cual, y de lo que transcrito queda, yo, la Secretaria General del Pleno con carácter Accidental, certifico.

Las intervenciones realizadas en esta Sesión Extraordinaria y Solemne del Pleno del Excmo. Cabildo Insular de La Palma, están disponibles actualmente, en formato audiovisual, en el banner de la Web de este Cabildo Insular y en el enlace <http://cabildolapalma.seneca.tv/activity>.



CABILDO DE LA PALMA

**DOCUMENTO FIRMADO ELECTRÓNICAMENTE**